

Ces. ¡Vive Dios, que aun no lo creo
De Celia!

Mosq. Yo sí; ya escampa.

Ces. ¿No es descerrajar aquello?

Mosq. Sí. Ya conozco los golpes;
Que estos son los golpes mismos,
Que, al empezar las comedias,
Se dan en los aposentos.

Ces. Qué hemos de hacer?

Mosq. Confesarnos
Es el mas útil remedio.

Ces. Por si acaso es otra cosa,
Lo mejor es escondernos;
Y no sea lo de anoche,
Oír el ruido y no el suceso.

[*Entranse en la escalera.*]

Abren la puerta, y salen OCTAVIO, Alguaciles,
un Escribano y gente.

Octav. ¿Para qué es romper la puerta?
Que, pues yo las llaves tengo,
Yo abriré. Y ya que lo está,
Díganme, sobre qué es esto,
Vuestras mercedes; que yo,
Á los golpes que he oído, vengo
Desde ese cuarto, en que vivo.

Alg. Buscamos un caballero,
Don Felix de Acuña es
Su nombre, por haber muerto
Anoche un hombre en mi calle.

Octav. Aquí importa el fingimiento. — [aparte.
Don Felix de Acuña?

Alg. Sí.

Octav. Pues ya ha mas de mes y medio,
Que no vive en esta casa,
Y que yo las llaves tengo
Del cuarto, para alquilarle,
Con poderes de su dueño.
Bien lo muestra el verle así.

Alg. Tarde venimos.

Escr. Qué haremos?

Alg. Poner esta diligencia
Por escrito.

Sale Otañez.

Otañ. Aquí Don Diego,
Mi señor, viene á saber,
Qué hay de aquel despacho.

Octav. Necio,

¿Que estoy ahora, no veis,
Con estos señores? Luego
Bajaré; que en mi escritorio
Me espere.

[*Vase Otañez.*]

Alg. Aquí no tenemos
Que hacer. Vuestasted se quede
Con Dios.

Escr. Si hubiéramos hecho
Anoche la diligencia,
Quizás no se hubiera puesto
En salvo.

Alg. Nadie nos dijo,
Aunque se anduvo inquiriendo
Anoche, adonde vivía.

[*Vanse los Alguaciles y el Escribano.*]

Salen DON DIEGO y Otañez.

Dieg. Señor Octavio, viniendo
Tan de mañana á saber,
Si habia venido en el pliego,
Que anoche llegó de Italia,
La dispensacion, que espero,
Para casar á mi hija
Con su primo, que deseo

Salir ya deste cuidado;
Y esperando, por saberlo,
Allá abajo, vi bajar
Justicia; y así me atrevo
Á subir acá, por ver,
Si en algo serviros puedo.

Octav. En cuanto á vuestros despachos
Muy bien las albricias puedo
Pediros; que ya han venido.

Dieg. Mil años os guarde el cielo.

Octav. En esto de la justicia,
Es, que un noble caballero
Aseguró su persona
Y su hacienda; que él, atento
Á su honor, dejar no quiso
Sola á su hermana; y diciendo
Estaba, que no vivian
Ya aquí.

Dieg. ¡Ay de mí, lo que siento

El traer á la memoria,
Á vista deste suceso,
Mis penas! Siempre son muchas,
Cada instante que me acuerdo
De la muerte de mi hijo,
Y que el que le mató huyendo
Tambien se libró de mí;
Que yo le hiciera.....

Octav. ¿En efecto

Nunca dél habeis sabido?

Dieg. Hásele tragado el centro
De la tierra. Mas dejadme,
Y no hablemos mas en esto.

Octav. Yo hablo, porque hablábais vos.
Vamos. ¿Mas qué tan atento
Mirais en aqueste cuarto?

Dieg. En que he venido á hacer, pienso,
De un camino, como dicen,
Dos mandados; porque, habiendo
La dispensacion venido,
He de traer desde luego
Á mi sobrino á mi casa;
Y la que yo ahora tengo
No es capaz; demas que ha un mes,
Que ando buscándola, y creo,
Que este cuarto, por el barrio
Y vecindad, será bueno.

Octav. Yo me holgaré, que os agrade,
Por lo mucho que intereso.

Dieg. ¿Qué mas vivienda, que aquesta,
Tiene?

Octav. No sé; que os prometo
Que, aunque dias ha que vivo
En él, es hoy el primero,
Que en él he entrado.

[*Entran por una puerta, y salen por otra.*]

Dieg. En verdad

Que me agrada, si por cierto;
Mayormente por tener
Estos dos cuartos diversos,
Pues en este, hasta casarse,
Estará Don Juan, y luego
Yo estaré, dejando esotro,
Que es el mayor, para ellos.
Qué gana este cuarto?

Octav. Gana

Dos mil reales.

Otañ. Es gran precio;

Que estan baratas las casas.

Dieg. Decidme quien es el dueño,
Porque lo vaya con él
Á concertar.

Octav. Para eso

Haced cuenta, que yo soy;
Pues de un amigo es, que á un pleito

Está á Granada, y poder
Para sus negocios tengo;
Y así conmigo no mas
Se ha de tratar.

Dieg. Segun eso
Ya queda el cuarto por mio,
Porque yo con vos no tengo
De recatear; y así haced,
Porque vengán al momento
Á colgarle, que las llaves
Se den.

Octav. Si ha de ser tan presto,
Mejor es, que os las lleveis,
Porque hoy una holgura tengo
En el campo, y en mi casa
No queda nadie. Bajemos
Donde la dispensacion
Os dé, y las llaves.

Dieg. Contento

Voy del cuarto.

Octav. No creereis,
Cuanto en que lo esteis me huelgo.

Dieg. Tendreis un criado en mí,
Y en Lisarda un ángel bello
Por vuestra, que es muy hermosa.
[*Vanse cerrando.*]

Salen DON CÉSAR y MOSQUITO.

Ces. Haslo entendido?

Mosq. Algo dello.

Ces. ¿Habrás mas y mas acasos?

¿Habrás mas y mas sucesos,

Que eslabonen mis desdichas,

Que logren mis sentimientos?

Un hombre mató Don Felix;

El mudarse nació desto;

Y buscando los despachos

Para hacer el casamiento

De Lisarda y de su primo,

Su padre (muero de zelos!)

Á Octavio subió á buscar

Á este cuarto; y al momento

Se contentó dél, y dél

Llevó las llaves él mesmo;

Y por remate de todo,

Porque aun solo este remedio

De llamar abajo falte,

Todos se van fuera. Cielos!

¿Hasta dónde echada está

La línea á mi sufrimiento?

Mosq. Alquilar un hombre un cuarto

Con ropa y servicio vemos

En la corte cada día;

Pero el alquiler mas nuevo

Es, alquilar uno un cuarto

Con amo y criado dentro.

Mas bien, que en estos acasos

De pesar hay de consuelo

Otros.

Ces. Cuáles son?

Mosq. No haber

Octavio visto antes desto

Esta escalera, y estar

Desta casa ausente el dueño;

Pues si él viniera á alquilarla,

Su escalera echara menos,

Y fuera fuerza el hallarnos

Escaleros Don Diego.

Ces. En fin, para haber de ser

Un tan extraño suceso,

No hay inconveniente alguno,

Segun todo se ha dispuesto;

Pero no se ha de rendir

Hoy el valor de mi pecho

Á fáciles imposibles.

[*Saca la daga para abrir la puerta.*]

Mosq. Qué haces?

Ces. Declavar pretendo

Con esta daga la puerta,
Y salir de aquí primero,
Que mi enemigo me cierre
Hoy el paso, aunque sea al riesgo
De que en la primera calle
Me prendan; que ya no quiero
Vida, casada Lisarda
Con Don Juan; ni quiero (ay cielos!)
Esperar á ser testigo

Mosq. Dices bien, señor. Salgamos

De aquí, aunque descerrajemos

La puerta.

Ces. No he de esperar

Mas desdichas. Mas qué veo?

Por la parte de allá fuera

Abren.

Mosq. Pues al retraimiento.

Ces. Por si es Don Diego, es forzoso.

Mosq. Mucho nos quiere Don Diego,

Pues que nos guarda con llave.

Ces. ¿Que viniese á tan mal tiempo!

Mosq. Segun todo se hace apriesa,

Que sea el adrede, pienso.

[*Escóndense los dos.*]

Salen BEATRIZ y Otañez.

Beat. Aquesta es la casa?

Otañ. Sí.

Beat. Santiguome, y entro á vella

Con el pie derecho en ella.

Malo es abrirse hácia aquí

La puerta, y los escalones

Toman la vuelta al reves,

Bien ó mal; una, dos, tres;

Y las vigas no son nones.

Otañez, vuelva á señor,

Y diga, que, si no ha dado

El dinero adelantado

Desta casa, será error,

Si al dueño no se le obliga

Á mudar la puerta, es llano,

La escalera hácia esta mano,

Y añadir aquí una viga.

Otañ. ¡Mala mano te dé Dios,

Y mala viga tambien!

¿Mas esto del mal y el bien,

Esto de la una y las dos,

El pie derecho por guia,

Mirar puertas y escalones,

Son por tu vida lecciones

De la dueña de tu tia?

Beat. Claro está. Qué pensais vos?

Como eso, cuando acá estaba,

Cada dia me enseñaba,

Porque era un alma de Dios.

Otañ. Y se le echa bien de ver

En la cristiana doctrina,

Que enseñaba á su sobrina.

Mas, Beatriz, lo que has de hacer

Es, solamene tratar

De barrer la casa, y no

Contar sus vigas; que yo

Tengo un chozno familiar,

Que da de mí testimonio.

Beat. Si él es familiar, y está

Con vos,.....

Otañ. Dilo.

Beat. No será

Familiar, sino demonio.

Otañ. Picudita, bachillera,
Que desde vuestra niñez
Teneis para la vejez
Hecho el gasto de hechicera,
Hablad como habeis de hablar.

Beat. Arrendajo de Don Bueso,
Anatomía de hueso,
Almanac particular;
Vos, que sois en el abismo
Desa calcilla neutral
De vos mismo el orinal,
Y el músico de vos mismo,
Flaca cecina de yegua,
Baul de tabla y pellejo,
Me recorderis de viejo,
Parce mihi de la legua,
Puerto seco de la tos,
Quiroteca de Caifas,
Y trecientas cosas mas,
¿Cómo se ha de hablar con vos?

Otañ. Relamidilla, embustera,
Agradeced, que ha llegado
El coche, y que se ha apeado
Señora; que yo os hiciera
Llevar á la Inquisicion.

Sale LISARDA con manto.

Lis. Notable priesa ha tenido
Mi padre, pues ha querido
Mudarse sin dilacion,
Y que venga la primera
Yo á ver la casa, y mandar
Como se ha de aderezar.

Otañ. Tal huésped en ella espera.

Beat. Muy cuerdo mi señor anda,
En que tú vengas ahora,
Pues no agrada á una señora,
Sino solo lo que manda;
Que, si yo hubiera empezado
A poner algo, sospecho,
Que, de cuanto hubiera hecho,
Nada te hubiera agradado.

Lis. Buena la casa parece.

Otañ. En este cuarto ha de estar
Don Juan, hasta efectuar
Las dichas, que amor ofrece.

Beat. Acudid, Otañez, vos
Á ver apea la ropa
Del carro.

Otañ. Si en esto topa,
Ya acuden, válgame Dios!

Lis. No me traigan nada aquí.
Pues esta pieza ha de ser
Tocador, no es menester
Colgarla.

Beat. Guárdate allí
Del polvo.

Lis. O qué triste estoy!

Beat. ¿Hoy, que pedirte quisiera
Albricias, desa manera
Suspiras?

Lis. Sí; porque hoy
Mirando mis penas voy.

Beat. ¿Quién, señora, las causó?

Lis. Oye. Don Juan.....

Sale DON JUAN.

Juan. Feliz yo,
Que á tan buen tiempo llegué,
Que en tus labios escuché
Mi nombre.

Lis. ¿Y no pudo no
Ser dicha, y desdicha sí,
El acordarme de vos?

Juan. No; que siempre es dicha,.....

Lis. Ay Dios! [ap.]

Juan. Que tú te acuerdes de mí;
Pues, aunque haya sido aquí
En daño mio, sospecho,
Que en el pecho satisfecho
Estoy; que el reloj veloz
Obedece con la voz
Al artificio del pecho.

Lis. Sí; pero ninguno ignora,
Que con otro tal indicio
Muestra un hora el artificio,
Y da la voz otra hora.

Juan. ¿Pues por qué, prima y señora,
Hoy tanto rigor?

Lis. No sé;
Que á vos os lo callaré,
Por el autoridad mia.
Yo á Beatriz se lo decia,
Y á Beatriz se lo diré. —

Beatriz, mi primo Don Juan
Sin duda alguna ha creído,
Que el entrar á ser marido
Es salir de ser galan.

Poco cuidado le dan
Finezas, poco cuidado
Festejos; pues olvidado
Está ya, de que se infiere,
Que no quiere el que no quiere
Un poco desconfiado.

Ayer al campo salí,
Y á Don Juan en él no hallé;
En el campo peligré,
Y de otro amparada fui.

Y si á aquel agradecí
La fineza de mi vida,
Á este, que de mí se olvida,
Castigarle puedo, pues
No es con este cruel, quien es
Con aquel agradecida.

Vine á casa, como viste,
Y Don Juan no pareció
En toda la noche. Yo,
Que ya sé, que esto consiste
En ese festejo, triste,
No zelosa, estoy, por ver,
Que Don Juan, antes de ser
Mi esposo, verme dilata,
Y que desde ahora me trata
Ya como propia muger.

[Vase.] **Juan.** Si supieras la razon,
Tú me disculparas ya.
Buenos testigos quizá
Aquestas paredes son.
Digan ellas la ocasion,
Digan ellas.....

Lis. ¿Para qué,
Si yo con Beatriz hablé,
Me respondeis?

Juan. Culpa es mia.
Yo á Beatriz se lo decia,
Y á Beatriz se lo diré.
Bajando anoche á buscar
Á mi prima, ví al que dió
Muerte á Don Alonso, y yo,
Con ánimo de vengar
Mi pena, le fui á buscar
Llevando en mi compañía
Á Felix, el que vivía
En esta casa. Llegamos
Donde á César esperamos,
Hasta que la rabia mia
Me hizo embestir á otro hombre
Por él. Justicia llegó;

Conocernos pretendió,
Y uno quedó (no te asombre)
Muerto, cuando oimos el nombre
De Don Felix repetido,
Y viéndose conocido,
Fuerza el ausentarse fue.

Esta es la causa, porque
De honrado y de agradecido
Yo no le pude dejar,
Hasta que en salvo estuviese

Él y su casa, é hiciese
Diligencias de alcanzar,
Si de mí llegaba á hablar
La justicia. Se ha sabido,
Que yo no fui conocido;

Con lo cual me he asegurado;
Que mal pudo otro cuidado
Tenerme á mí divertido.

Beat. Pues yo, que he sido la oidora
En sala de competencia,
Fallo por mí la sentencia,
Que, pues el uno á otro adora,
Os deis por buenos ahora.

Juan. Yo obedezco; y si hay disculpa,
Cese el rigor, que me culpa.

Lis. Yo creo, que así será;
Que para nada me está
Bien, que vos tengais mas culpa.

Juan. Ya que estás desenojada,
De la caida de ayer
La sangría.....

Lis. Eso es querer

Volver á verme enojada.

Juan. Será para una criada. —

Castaña, dale á guardar

Aqueso á Beatriz.

Sale CASTAÑO.

Beat. El dar

Tanto el ánimo recrea,

Que, aunque para mí no sea,

Lo tomaré, por tomar.

Y pues tan revuelta está

La casa toda, en aqueste

Aposento, que ha de ser

Ó tocador ó retrete

De mi señora, poniendo

Ve, Castaña, sutilmente,

No sé qué, que á mi ama traes.

Cast. Son mas de mil noseques.

Espera; irélos trayendo;

Que aqui unos mozos los tienen.

Beat. Para ponerlos mejor,
Pongamos aqui un bufete.

[Sacan un bufete, y desde la puerta van tomando unos

azafates cubiertos.]

Cast. Estos son de Portugal

Dulces.

Beat. Di dulces dos veces,

Pues dos veces lo serán

Por dulces y Portugueses.

Cast. Chocolate de Guajaca

Esto, y estos, que aqui vienen,

Tocados, cintas y medias,

Guantes, pastillas, pebetes,

Faldriqueras, zapatillas,

Y bolsos estos.

Beat. Bien huelen.

Cast. Toda esta salsa, Beatriz,

Han menester las mugeres,

Para que no huelan mal,

Y mas las propias.

Beat. Tú mientes.

Cast. Esto es cuanto á esto; que aqui

Vienen joyas excelentes
En este contador, que hoy
Es contador de mercedes.

Beat. Bien está; pero aqui falta
Una alhaja.

Cast. Qué es?

Beat. Atiende.

Un cierto vestido mio,
Que destas bodas alegres
De ribete se me da.

Cast. Forzoso era que lo fuese;
Porque ya, Beatriz, di, ¿cuál
Vestido no es de ribete?

Mas no le quise traer;
Que hay un grande inconveniente.

Beat. Di, cuál?

Cast. Á mí me han hablado,

Que de un berganton ausente,

Que por colada y tizona,

Era Mosquito dos veces,

Fuiste (sin ser la violada

Violante de Navarrete)

De sus botones ojal

Y de sus cintas ojete.

Hame dado pesadumbre

El caso, y no me parece,

Que será puesto en razon,

Que de Castaña se cuente,

Con él te vistes, y con

Otro te desnudas.

Beat. Tente!

¿Pues dasme el vestido tú?

Cast. No; pero basta el traerle,

Que es como dar por tablilla

Á la bola, que está enfrente.

[Vase.] **Beat.** Aun siendo eso, no hay razon;

Que Mosquito solamente

Fue, en hacer faltas con él,

Pelota de mi trinquete.

Y si va á decir verdad,

Tú solamente me debes

Mas lágrimas en un hora,

Que Mosquito en treinta meses;

Que de lástima le quise,

Solo por ser buen pobrete,

Mientras hallaba otra cosa.

Cast. Tanto cuanto me enterneces.

Este es, Beatriz, el vestido

Hecho y derecho, y aqueste

El manto.

Beat. Y este un abrazo.

Cast. ¿En fin solo á mí me quieres?

Beat. No está en uso querer solo

Á nadie; basta quererte.

Y pues con tu amo hoy

En casa vives, advierte,

Que, si hay dares y tomares,

Habrás dimes y diretes.

Y á Dios por ahora; que es bien

Que aqueste aposento cierre

Con llave, porque ninguno

Aqui no salga ni entre.

Cast. Á Dios. [Vase.]

Beat. Quédesse el vestido

Con lo demas. ¿Quien sirviese

Un ama, que fuera novia

Cada mes una ó dos veces! [Vase.]

Salen á la puerta DON CÉSAR y MOSQUITO.

Mosq. ¡Vive Dios, que he de salir!

Ces. Dónde has de salir? Detente!

Mosq. Si hemos oido cerrar

La puerta deste retrete,

Y que han dejado en él dulces,

- ¿Cómo podrás detenerme,
Cuando, aunque fueran amargos,
Me supieran lindamente?
Ces. No hagas ruido.
[Saca la mano, y arroja el un azafate al tomar otro,
y derriba el bufete.]
- Mosq. ¿Cómo no,
Si no me deja el bufete
Abrir la trampa? Ya alcanzo
Un azafate. ¡O si fuese
El de los dulces! Los guantes
Son. El demonio los lleve!
Á echar vuelvo la redada.
- Ces. Qué has hecho?
Mosq. Ruido.
Ces. ¿Tú quieres
Destruirme?
Mosq. Comer quiero,
Como tú.
Ces. Daréte muerte;
Que es veneno para mí
Todo lo que está presente.
Mosq. Morir de veneno ó hambre,
Muere á lo mas conveniente.
Ces. Harásme, que todo junto
Lo arroje, lo rompa y queme
Con el fuego de mi pecho,
Ó que lo inunde y anegue
Con el llanto de mis ojos.
Mosq. ¡Si tanto fuego tuvieses,
Y si tanta agua llorasas,
Que hacer pudiéramos este
Chocolate! O Jesus mio!
Ces. ¡Que darse quejas oyese
Don Juan y Lisarda, cielos,
Ella con dulces desdenes,
Él con amantes finezas,
Y yo escucharlo pudiese!
Mosq. Pues si á eso va, yo tambien
He escuchado claramente
Pisar al frison Castaño,
Y al haca morcilla en este
Pesebre de amor; empero
Digan lo que se dijeren,
Que de lástima me quise,
Sea buen pobrete ó riquete,
Y coma yo lo que él trae;
Que otro despique no tienen
Zelos, sino valer algo,
Porque sabe lindamente
Lo que otro compra.
- Ces. En efecto
Ya aqui lo mas conveniente
Es, dejar anochecer,
Y despedido ó valiente
Determinarme á salir.
Mosq. Si tú en la calle tuvieses
Prevenidos para todo
Tus amigos y parientes,
Fuera seguro el empeño.
- Ces. Tú, Mosquito, que no eres
Conocido, bien pudieras
(Pues hoy anda tanta gente
Revuelta en aquesta casa)
Á salir de aqui atreverte.
Mosq. Por salir á beber algo,
No habrá cosa que no intente.
Ces. Tú has de salir y avisar
Desto á quien yo te dijere.
Mosq. Yo si hiciera; pero temo.....
Ces. ¿Tú, aunque te vean, qué temes?
Mosq. Ser tan Rey, que en la capilla
Me diga misa un Bonete.
Pero algo he de hacer por tí;
- Y una cosa se me ofrece
Para salir encubierto,
Que no puedan conocerme.
El vestido de Beatriz
Me disfrazará. Á ponerle
Ayuda.
- Ces. La puerta abren.
Mosq. Ya, por mal que nos suceda,
Hay que comer y vestir.
Venga ahora lo que viniere.
[Entranse los dos en la escalera.]
- Salen á la puerta LISARDA y BEATRIZ.
- Beat. Digo, que en toda mi vida
No he visto tan excelentes
Y aliñados azafates.
Lis. Verélos, porque no piense
Don Juan, que no los estimo.
¿Pero qué estrago es aqueste?
Beat. Esto ya es hecho, porque es
Paso de la Dama Duende,
Y no he de pasar por él.
Lis. ¿Quién entró, que desta suerte
Lo ha puesto, Beatriz?
Beat. Ninguno
Pudo entrar, porque yo siempre
Tuve la llave conmigo.
Lis. Pues siendo eso así, tú tienes
La culpa, que lo dejaste
De modo, que se cayese.
Beat. Cómo pudo?
Lis. ¿Quién querias,
Que para esto solo abriese?
Beat. Quien no abrió para esto solo.
¿Hay mas desdichada suerte,
Señores?
Lis. Pues qué mas falta?
Beat. Mi vestido, y sin ponerle.
Lis. Qué vestido?
Beat. El que me dió [Llorando.
Don Juan.
- Salen DON DIEGO y OTAÑEZ.
- Dieg. Qué ruido es aqueste?
Beat. Y el manto tambien.
Lis. Aqui
Puso Beatriz todo este
Regalo, que envié Don Juan,
Y le hallamos desta suerte,
Y falta un vestido suyo.
Beat. ¡Ay, señor, y sin ponerle!
Otañ. Sí; pero no sin quitarle.
Si una viga mas tuviese
Esta casa, no faltara,
Beatriz, tu vestido.
- Dieg. Siempre
En las mudanzas de casas
Aquestas cosas suceden.
Id cogiendo todo eso;
Y tú trata recogerte [á Lisarda.
En tu cuarto; porque el tiempo,
Que aqui Don Juan estuviere
Sin desposarse, ha de ser
El que menos ha de verte.
- Lis. Tanto obedeceré estimo,
Que, porque á verme no entre
De noche en mi cuarto, quiero
Estar recogida. — Venme
Á desnudar, Beatriz.
- Beat. Quien
Me ha desnudado á mi puede;
Que sabrá mejor que yo. [Llora.
Lis. No llores; que fácilmente
Se remediará. — Aunque he dicho, [aparte.]

- Salen DON CÉSAR y MOSQUITO vestido
de muger.
- Ces. Ahora puedes
Salir mejor; porque, siendo
Ahora cuando anochece,
Antes que se enciendan luces,
Podrá ser salir sin verte;
Que yo, hasta que eche de ver,
Que estás fuera, por si vuelves,
No me quitaré de aqui,
Á todo trance valiente.
- Mosq. ¡Dios vaya conmigo, amen!
Ces. La seña, Mosquito, advierte,
Que ha de ser, cuando en la calle
Estés con armas y gente,
Disparar una pistola,
Porque á mi noticia llegue,
Para que yo salga.
- Mosq. Salga
Yo ahora, que es lo que conviene.
Cel. Un bulto se va acercando
Á mí.
Mosq. Un bulto hácia mí viene.
Cel. No podré llamar á César,
En tanto que no se fuere.
[Truecan lugares Celia y Mosquito.]
Mosq. Él no me ha visto, pues no
Me habla nada.
Cel. O si se fuese!
Mosq. ¡O si encontrase la puerta!
- Salen DON DIEGO, y llégase á Mosquito.
- Dieg. Señora, seguramente
Podreis salir; que en la calle
No hay un hombre que os espere.
Mosq. Es grande merced que me hacen. [aparte.]
Dieg. Este portal, el de enfrente
Y todos estan seguros.
Mosq. Lindamente me parece. [aparte.]
Si hay Angeles entrecanos,
El de mi guarda es aqueste.
Dieg. Venid conmigo; que yo
Hasta donde vos quisiéreis
Iré con vos.
Mosq. Que me place. [aparte.]
Si esto ahora me sucede
Por un vestido inhumano,
Que á media pierna me viene,
Yo juro de no traer
Otro traje eternamente.
Bien hayan los tres poetas,
Que piadosos y corteses
Sacaron á luz los „Pri-
Vilegios de las mugeres.“
- Dieg. Pobre señora afligida,
Aun á hablarme no se atreve. [Vanse.]
Cel. Ya se van los que alli hablaban;
Razon no pude entenderles.
Ahora por la noticia
Desta casa, en pasos breves
Llegaré hasta la escalera. — [Llega.]
César, señor,..... ¿Por qué vuelves,
Mosquito?
Cel. No soy quien juzgas,
Don César.
Ces. No? Pues quién eres?
Cel. Detente; no te alborotes.
Celia soy.
Ces. Celia?
Cel. Sí; que este
Extremo de amor no mas
Que Celia supiera hacerle.
- Que tengo de recogerme,
No lo he de hacer, hasta ver,
Á qué hora Don Juan viene. —
Trae luz, Beatriz.
- Beat. ¡Ay señores,
Mi vestido, y sin ponerle!
¡Notable desdicha ha sido! [Vanse las dos.]
- Otañ. Ha estado aqui tanta gente
Hoy, que no es mucho que falte
Aun mas que esto.
- Dieg. Otañez, ¿tiene
Prevenido ya su cuarto
Don Juan?
Otañ. Y curiosamente
Aderezado.
- Dieg. Id á ver,
Si en él falta algo, y ponedle
Luces; porque ya la noche
Cerrando baja. — ¡O qué alegre
[Vase Otañez.]
Dia fuera para mí,
Si mi hijo viviera este!
¡O si me viera vengado
Del traidor, que le dió muerte!
Mas no quise mi fortuna
Tantas dichas concederme,
Que llegase.....
- Sale CELIA con manto.
- Cel. Caballero,
Si el amparar las mugeres
Heredada obligacion
Es de todos los que tienen
Noble sangre, pues con ella
Nacieron á ser corteses,
Amparad una muger,
Ya que la trajo su suerte
Á vuestros pies; que no en vano
Esta dicha he de deberle.
Un hombre, que de mi honor
Le hicieron dueño las leyes
Bárbaras, que dispusieron,
Que padezca el inocente
Los delitos del culpado,
Siguiéndome (ay de mí!) viene,
Y está en que no me conozca
El honor suyo y mi muerte.
Haced, por quien soy, señor,
Que hasta aqui (ais cielos!) no entre;
Porque yo, si no.....
- Dieg. Callad,
No digais mas; que no deben
Escuchar los caballeros
Mas razon á las mugeres,
Para ampararlas, que verlas
Afligidas. Á tenerle
Saldré, y aun á desvelarle
Las sospechas que trajere.
Y á no poder con razones,
Podré con la espada; que este
Pecho volcan es, que ostenta
Dentro fuego y fuera nieve.
Aqui esperad. Mas de aqui
No habeis de pasar; que en este
Cuarto una hija mia vive,
Y no quiero yo, que llegue
Á saber, que hoy en el mundo
Aquestas cosas suceden. [Vase.]
- Cel. Bien hasta aqui ha sucedido
Este atrevimiento. Déme
Fortuna amor, si es que amor
Fortuna para si tiene.
Acercaréme al tabique
De la escalera. [Abre la puerta.]

Dejéte anoche (fue fuerza)
Cerrado, (raro accidente!)
Y he enviado esta mañana
Á Ines, para que te diese
Aquella llave maestra,
Con que tú salir pudieses
De aqui, donde á tus desdichas
Les fuera mas conveniente.
Halló la justicia aqui,
Volvió despues (dura suerte!)
Y halló alquilada la casa
Á tu enemigo en tan breve
Tiempo. ¿Mas cuándo desdichas
Gastaron mas tiempo que este?
No se atrevió á entrar en ella.
Yo, viéndote en tan urgente
Peligro, aunque en casa estoy
De quien guardada me tiene,
Della he salido. No importa
El cómo; basta que puede
Mi ingenio haber hecho, que
El mismo Don Diego fuese
Quien me trajese hasta aqui,
Y á esta causa detenerme
No puedo. La llave es esta;
Con ella, cuando pudieses,
Saldrás. Y á Dios, César; que,
Si donde me dejó, vuelve
Don Diego, y no me halla alli,
Podrá ser, que algo sospeche.

Ces. Oye, escucha.
Cel. No es posible;
Y mas ahora, que viene
Con luz. Cierra tú esa puerta,
Porque á tí no puedan verte;
Que á mí no importa, supuesto
Que aqui Don Diego me tiene;
Pues el llegar hasta aqui
Disculpará fácilmente
Mi mismo temor.

Ces. ¡Ay Celia,
Mucho mi vida te debe!
Amor, déjame pagar
Obligaciones tan fuertes. [Cierra.]

Salen con luz Otañez, DON JUAN y
DON DIEGO.

Dieg. No quiso en fin la muger,
Que acompañándola fuese
Mas, que á esa primera calle.
Juan. ¡Extrañas cosas suceden!
Cel. No llego á hablar á Don Diego, [Retírase.]
Hasta que solo se quede.

Dieg. Llevad esa luz al cuarto
De Don Juan, ya que merece
Mi casa desde este dia
Tan noble y honrado huésped;.....

Juan. La dicha, señor, es mia.
Dieg. Que yo he de quedarme en este. [Vase.]
Cel. ¿Pues cómo, sin acordarse [aparte.]
Don Diego de que me tiene
Aqui, en su cuarto se ha entrado?
Sin duda, volviendo á verme
Adonde me dejó, y viendo,
Que faltaba, le parece,
Que me fui, sin esperarle.

Juan. Hoy tengo de recogerme
Temprano, porque Lisarda
No se enoje.

Cel. Si ha de verme [aparte.]
Don Juan, mejor es contarle
Lo que ha pasado; no lleguen
Á echarme menos en casa,
Que es ya muy tarde.

Sale CASTAÑO.

Cast. Aqui viene
Un caballero á buscarte.
Juan. Á estas horas? Dile, que entre.
Cast. Entrad.

Sale DON FELIX.

Fel. Á solas me importa [á D. Juan.]
Hablaros.
Cel. Mi hermano es este. [aparte.]
Juan. Salios los dos, y dejad
La luz sobre ese bufete.
[Vanse Otañez y Castaño.]
Cel. En extraño aprieto estoy. [aparte.]
Ni á salir puedo atreverme,
Ni estar aqui. Aqui me escondo,
Hasta que se vaya Felix.
Juan. Ya estais solo. Qué traéis?
Hablad.

Fel. Sí haré, si pudiere.
Juan. Apasionado venis.
Mejor estareis en este
Cuarto; entrad donde os senteis.
Cel. ¡Ay de mí, si llega á verme! [al paño.]
Fel. No he venido tan despacio.
Escuchad; yo seré breve.
Don Juan, si sois mi amigo,
Y si de que lo soy vuestro es testigo
Aquesta casa, donde (voz no tengo!)
Vos me buscásteis, y á buscaros vengo,
Que en un dia no mas estan trocados
En los dos con la casa los cuidados:
Oidme, aunque parezca villanía,
Venir tan puntual la pena mia
Á cobrar una deuda, á que obligado
Estais.

Juan. Á todo estoy determinado.
Decidme, qué mandais?
Fel. Una fineza
Digna dese valor y esa nobleza.
Juan. Decid pues, qué quereis?
Fel. Que, si habeis hecho
Mas diligencias, como yo sospecho,
De saber de Don César, homicida,
Que á vuestro primo le quitó la vida;
Si habeis rastreado (ay cielos!) ó sabido
Donde en todo Madrid está escondido,
Pues le habeis de buscar determinado,.....

Juan. Qué?
Fel. Que habeis de llevarme á vuestro lado.
Juan. Eso, Felix, yo habia
De pedíroslo á vos.

Fel. La pena mia
Esto os ruega, porque (desdicha fuerte!)
Me importa mas, que á vos, darle la muerte.
Juan. ¿Pues qué os ha sucedido
Con él de anoche acá, que os ha movido
Á salir solo á esto?

Fel. Yo os dijera
La causa, si la causa lo sufriera;
Que pronuncian de un noble (ay Dios!) los labios,
Ó mal, ó tarde, ó nunca los agravios.
Juan. Agravios, Felix?
Fel. Sí.
Juan. No sois mi amigo,
Si mas claro no hablais aqui conmigo.
Fel. Sí hablaré, aunque el honor con la voz lucha.
Juan. Hablad, pues otro vos solo os escucha.
Fel. Yo tengo (dudo, ay Dios! como lo diga)
Una aleve, una fiera, una enemiga,
Un injusta tirana,
Una (qué sirven frases?) una hermana.
Ya lo dije, y en la ansia, que me aflige,

Solo es consuelo ver, que á vos lo dije.
Esta pues causa fiera,
De que yo desde Italia me viniera,
En Madrid me ha tenido,
Hermano, con cuidado de marido.
¡Mal haya parentesco tan injusto,
Que es tan todo al pesar, tan nada al gusto!
Que otros zelosos tienen ocasiones
De engañar con halagos sus pasiones;
Mas no un hermano, que entre sus desvelos
Halagos no halla en que engañar sus zelos.
En fin anoche á Celia (ya lo visteis)
Llevé á una casa (vos testigo fuisteis);
Pues hoy della ha faltado, (ay enemiga!)
Diciendo, que iba á ver á cierta amiga,
Y volviendo por ella,
No estaba de visita ya con ella.
La amiga pues turbada
Dijo, que de su casa disfrazada
Salíó, porque la dijo ser su intento
El irme á ver á mí al retraimiento,
Y que importaba mucho sola fuese,
Porque al verla, de mí nadie supiese.
Direis, que esta desdicha en qué ha tocado
Á César? Pues dél nace mi cuidado.
Cuando en la guerra yo de paz gozaba,
El dueño de la casa, en que hoy estaba,
Me escribió, que la muerte,
Que á vuestro primo dió César, (¡o fuerte
Dolor!) por ella fue, y yo he inferido,
Que, habiendo ayer (ay Dios!) César venido,
Y hoy mi hermana faltado,
No le dé aquella causa este cuidado.
Y así, pues á vos hoy en esto alcanza
Un enojo venganza,
Y en mí mi desagravio,
Cuerdo solicitud é inquirid sabio,
Donde está. Deudos tiene, amigos tiene,
Y buscarle entre todos nos conviene;
Que yo desesperado,
Ya que tan claramente aqui os he hablado,
Me voy huyendo, porque en tanto abismo
Aun yo tengo vergüenza de mí mismo. [Vase.]

Juan. Esperad; que no tengo de dejaros
Ir solo, y es preciso acompañaros. —
Cerrad, hola, esta puerta,
Y, hasta que vuelva yo, á nadie esté abierta. [Vase.]

Cel. ¿Habrás, cielos, mas desdichas?
¿Habrás, cielos, mas temores,
Que en mi agravio se conjuren,
Que en mi daño se convoquen?
Qué he de hacer aqui?

Salen medio vestidas LISARDA y BEATRIZ.

Lis. ¿Qué dices,
Beatriz?
Beat. Digo lo que oyes.
Lis. ¿Don Juan ha vuelto á salir
De casa á la media noche?
Beat. Sí, señora.
Cel. Mas qué dudo?
Estas ciegas confusiones,
Si no..... Mas ay de mí!
Lis. Aguarda. [Repara en Celia.]
Beat. ¿Pues qué hay, que así te alborote?
Lis. Quién eres?
Cel. Una muger.
Lis. Á quien buscas aqui?
Cel. Á un hombre.
Lis. Descúbrete.
Beat. No haré. [Éntrase.]
Lis. Es sin duda..... Esta [Da voces.]
Lis. No des voces.

Beat. La que me hurtó mi vestido.
Lis. Huyendo de mí, se esconde.
Beat. No entres allá, sin llamar
Gente.

Lis. ¿Qué poco conoces
De zelos! Toma esa luz.
Donde hay zelos, no hay temores.
[Éntranse las dos tras Celia.]

Sale DON CÉSAR.

Ces. Ya que, tan quieta la casa,
Ruido ninguno se oye,
Saldré, pues que tengo llave
Con que abrir, para ir adonde
Repare el daño de Celia,
Que escuché. ¿Ahora estais torpes,
Pies? Mirad, que las desdichas
Tienen pasos de ladrones.
La puerta hallé ya. Á Dios pues,
Infelices confusiones
De un desdichado. ¡Ay Lisarda,
Goza feliz tus amores,
Sin verlo yo!

Al abrir la puerta D. César, entra DON JUAN.

Juan. Quién va allá?
Ces. Ay de mí!
Juan. Quién es?
Ces. Un hombre.
Juan. ¿Qué hombre en esta casa?
Ces. Uno,
Que, si el mundo se le opone,
Ha de salir, sin que nadie
Le conozca ni lo estorbe.
Juan. Sí hiciera, á no ser yo quien
Á estorbarlo se dispone.

Vuelve á salir CELIA, y LISARDA tras ella.

Lis. Tengo de verte la cara.
Cel. No harás, aunque á eso te arrojes.
Lis. y Ces. Cómo has de estorbarlo?
Juan y Cel. Asi.
[Mata Celia la luz, y sacan D. César y D. Juan
las espadas y riñen.]

Dentro BEATRIZ.

Beat. Ruido de espadas se oye.
Ces. Alborotada la casa
Está. Vuelvo á entrarme donde
No me vean.
Lis. Hola, luces!
Cel. El mismo secreto logre,
Escondiéndome en él.
Juan. No
Te siguen m's pies veloces,
Por no dejar esta puerta.
Lis. Porque la puerta no tomes,
Della no me he de apartar.
Juan. Traed luces!
Lis. Nadie me oye?
Ces. Quién va?
Cel. César!
Ces. Entra, Celia,
Y en la escalera te esconde.
[Éntranse Lisarda y D. Juan por las puertas de
los lados, y D. César y Celia por la
de la escalera.]